





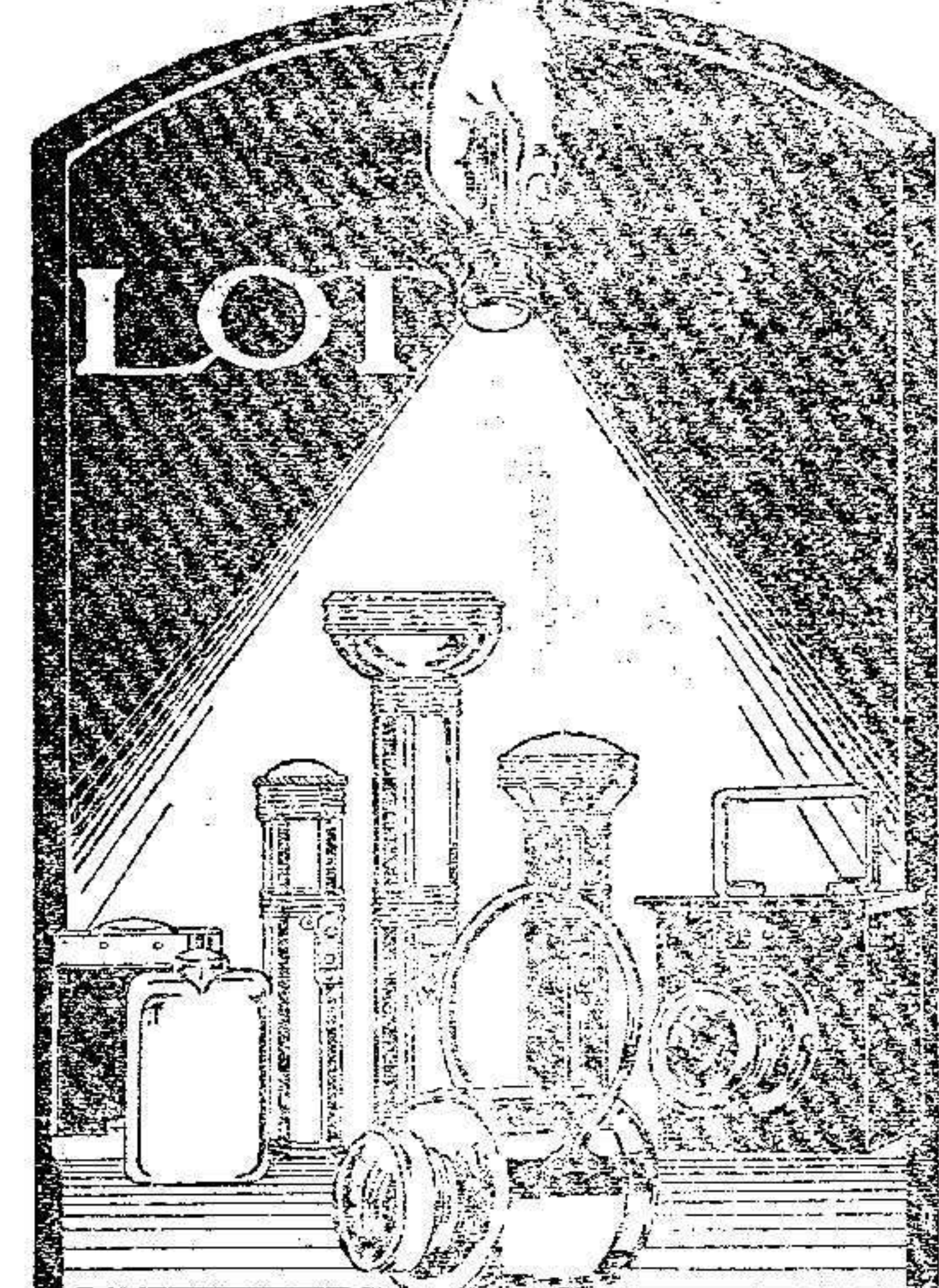


Compañía Española de Minas del Rio FERROCARRIL

Table with columns: ESTACION, HORA DE SALIDA, HORA DE LLEGADA, DISTANCIA. Rows include Melilla, Hipódromo, Empalme, Atalayón, Nador, Segangan, San Juan de las Minas.

Table with columns: ESTACION, HORA DE SALIDA, HORA DE LLEGADA, DISTANCIA. Rows include San Juan de las Minas, Segangan, Nador, Empalme, Atalayón, Hipódromo, Pocher, Melilla-Puerto.

NOTAS: 1.ª Los trenes 1, 2, 3 y 4 saldrán de Melilla... 2.ª Los trenes 5 y 6 partirán en el Atalayón...



Podrán fallar todas las luces, nunca la de una lámpara eléctrica LOP. Las pilas y aparatos para alumbrado eléctrico de mano con la marca LOP son siempre algunos de condensa por su gran perfección y buen servicio.

De venta: AUGUSTO TAILLEFER, Alfonso XIII núm. 34.—MELILLA.

Legión Extranjera Española Banderín de enganche de Melilla

CONDICIONES: PRIMAS DE ENGANCHE, 600 Y 700 PESETAS. Sueldo diario 4,50 pesetas, aproximadamente. Edad: De 18 á 40 años.—No se exigen documentos.

F. DE AZQUETA HUELVA-MELILLA

Artículos para la industria, minas y ferrocarriles. Efectos navales. Aceites minerales, grasas, empaquetaduras, gomas, algodones, borras, correas, grifos, válvulas, pines, picos, aceros para barrenos, pinturas, barnices, cables, cordelería, etc., etc.

AVISO IMPORTANTE A LOS DEPENDIENTES y clases obreras. Camas á 0'25, 0'50 y á 1 peseta. ¿Desear ustedes comer bien y barato? Visiten la casa de comidas titulada POSADA ESPAÑOLA Miguel Zazo, núm. 7 MARTIN BELMONTE HERNANDEZ 3977-b

TALLERES DE ESCULTURA y Ornamentación. FÁBRICA DE JUGUETES DE GARCÓN. Cemento armado y piedra artificial. Gran existencia de tubería de cemento. Bañeros, fregaderos, lavaderos, pautones, etc. VICENTE MASEO Moreno é Hijo. En los talleres de don Juan Montes, Baterías J. 4049-b

LA MODA Miguel Alcaráz. En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un extenso y variado surtido en Calzado de todas clases para la presente estación. General O'Donnell, 5

Hasta las cuatro de la madrugada se admiten esquelas de defunción en la administración de este periódico

FUNDICION ESPAÑOLA. Talleres de construcción, norias, amparadores, arados de varias rejas, y de toda clase de maquinaria tanto Industrial como Agrícola. Reparaciones de brques, automóviles, motores de gasolina, de gas pobre y en general de toda clase de maquinaria. VIUDA DE M. LOPEZ CALLE DE CARLOS V, NUMERO 9 TELEFONO 156

Comp. Hispano-Marroquí de GAS y ELECTRICIDAD MELILLA. Oficina Técnica Calle de Canalejas. Oficina Administrativa GENERAL PAREJA, 21. FUNDICION DE HIERRO Y METALES. Les pedidas a la Dirección de la Compañía General Pareja núm. 11.

La Siempreviva EMPRESA DE COCHES Y POMPAS FUNEBRES. La primera establecida en Melilla.—Única que cuenta en esta plaza con CARROZAS DE GRAN LUJO.—Gran surtido en coronas, plumas y porcelana. Servicio permanente.—Entierros á precios sin comparación. Concesión exclusiva para los enterramientos de señores generales, jefes, oficiales, clases é individuos de tropa y personas del elemento civil que fallecen en los Hospitales Militares. Esta casa es la encargada exclusiva por la Junta de Arbitrios para hacer los servicios á los pobres de acemucada.

CARNE LIQUIDA del Dr. Valdéz García de Montevideo. ES EL MEJOR ALIMENTO TÓNICO-RECONSTITUYENTE. PUEDE SER PREPARADO EN LAS COCINAS DE LOS HOSPITALES Y EN LAS DE LAS FAMILIAS.

Compañía Transmediterránea.—Barcelona Servicio Melilla-Málaga-Melilla. Servicio entre Melilla-Peñón de Vélez-Alhucemas y Chafarinas. Servicio semanal entre Barcelona-Castellón—Valencia—Almería—Melilla—Cádiz—Sevilla—Alcázar—Castellón y Barcelona. Servicio quincenal.—Liverpool-Melilla-Barcelona. Escalas en Pasajes, Bilbao, Santander, Muel, Coruña, Vilagarcía, Vigo, Huelva, Sevilla, Cádiz, Tánger, Ceuta, Melilla, Málaga, Cartagena, Alicante, Valencia y Barcelona.

SECCIÓN ESPECIAL DE ANUNCIOS ECONÓMICOS

ALQUILERES: Se alquila un piso en 20 pesetas en la calle de la Iglesia número 4 (Pueblo). 3954-c. Se vende chalet. Barón Ferrer, Las Arboledas. 3888-c. Se vende una casa con fachada de 9 Julio, 1 y Valladolid, 28.—Razón esta última (Barrio Real) 3927-c. Vendo un motor á gas pobre marca Craslei, de 10 á 12 caballos de fuerza, puesto en marcha.—General Margallo, 3, 2.ª planta Nueva. 3948-c. Vendo motor gas pobre de 10 caballos. Isabel la Católica núm. 1, despacho de Don Juan Montes. 3948-c. Bicicletas ALCYON ultramarinas de turismo, soldadas á la autógene. Acaban de llegar al «Pedal de Oro» Pareja 19. 3987-c. Se vende lana blanca limpia por kilos y arrobas. General Villalba, 2. 3929-c. HUÉSPEDES: Huéspedes para vivir en familia con asistencia completa; buenas habitaciones. Carlos de Arrellano, núm. 19. 3959-c. Se admiten huéspedes para vivir en familia, Canalejas, 7, pral. derecha. 3948-c. ACADEMIAS: Colegio-Academia. Se dan clases de flores, bordados á máquina y labores en general. Desde primeros de Octubre se abre una clase nocturna de Flores, de 8 á 10. Plaza Mendocinos Peláez, 2, 2.ª derecha. 3959-c. CONSULTAS: Alfredo Esco, Fraciscante. Calle de la Cruz y ventanero. De 8 á 9. Escuela 16. 3964-c. PARRIOS: Doña Encarnación Navarro de González, profesora de parríos. General Margallo, número 1. 3973-c. OFERTAS Y DEMANDAS: Nueva tintorería Valenciana. Tinte y limpieza de toda clase de ropas, trabajo hecho con prontitud. Lutos en 24 horas.—Jaima Valero y Compañía. General Copete, 20 (Hipódromo) 3979-c. especiales encargos para bautizos y casamientos.—Antonio Negro, Conde del Serrallo, 7 Melilla. 3959-c. Guerra. Disecador, corte y arreglo pieles de lujo. Querol, 47. 3942-c. Ama de orla se necesita para dormir en la casa. San Miguel, 15 (Pueblo). 3941-c. Se ofrecen para acompañar señores ó cuidar de niños. Vilelañas, 26, pral. izqda. 3947-c. M. mecanógrafo muy práctico. M. obrero para oficina ó casa baneraria. Murillo 10 (Barrio Obispo). 3930-c. ALMONEDAS: Urgente. Armario ropero con lunas, cama matrimonio, una mesa, sillar, mesadora, cuadros grandes, máquina Singer seer-ten, casaca, sillas y otros efectos. Pabellones Javanadilla, 1 (Pueblo). 3941-c.

Los compañeros de la antorcha. XAVIER DE MONTEPIN. ellas. ¡Yo no me dejaré matar como ella! En aquel momento la puerta del departamento se abrió, apareciendo en el umbral un empleado del hospital. —Aquí tenéis una loca nueva... parece tranquila y juiciosa, pero tened, sin embargo, vuestras precauciones... á veces las más furiosas tienen momentos muy tranquilos: está inscrita con el número 913. —Bueno—respondió el guardián,—presentadme: una más ó menos loca es una.

El empleado empujó á la prometida de Renato, á quien había desatado las manos, y se retiró cerrando tras sí la puerta. Apenas hubo entrado en la sala, cuando sus compañeras de infortunio, olvidando el terror que le inspiraba Tabareau, abandonaron los sitios en que estaban ocultas, se lanzaron hacia donde estaba Juana y, formando un estrecho círculo en derredor de ella, comenzaron á gritar con un ruido infernal. Las que estaban más cerca de la joven la cogían por los brazos y los vestidos, como si fueran á dislocar los huesos y á desgarrar los otros; tal era el espantamiento con que se disputaban á la nueva compañera. Juana, yerta, paralizada no tenía fuerzas para defenderse de aquella brutal carnicería. —¡Atrás!—exclamó Tabareau con voz de trueno.—¡Atrás!

Algunas, sin embargo, más obstinadas que las demás, aguantaban los golpes y permanecían al lado de Juana. Tabareau, furioso, al verse desobedecido, cogió la vara de acero que pendía de su cinturón y dió con ella á las más recalcitrantes. Una de ellas recibió un tremendo golpe en medio del pecho y cayó al suelo sin conocimiento; otra, presa de un acceso de epilepsia furiosa, rodó sobre el pavimento, retorciéndose y lanzando gritos horribles. —¡Así... así!—murmuró Tabareau entre dientes.—está bien. A grandes males grandes remedios. Colocó en la boca de la desgraciada epiléptica una mordaza, stó sus pies y manos con fuertes correas, y, levantándola, la dejó caer en uno de los ángulos de la sala y volvió al lado de Juana. Ya sabemos qué género de locura era la de la pobre joven; sabemos que sus accesos no tenían nada de espantoso, y que se manifestaban únicamente por el terror que se pintaba en su semblante y por los gemidos inarticulados. Nadie ignora que las convulsiones son muy contagiosas. Juana, en el estado de excitación en que se encontraba sus nervios, no pudo soportar el infernal espectáculo que acababa de presenciarse. Una crisis

horrible, la primera que hasta entonces había experimentado, se manifestó de repente. A su vez rodó por el suelo con el rostro descompuesto, los ojos inyectados en sangre, los miembros contraídos... De su garganta se escapaban sordos gemidos. —¡Hola! ¡hola!—dijo Tabareau con diabólica sonrisa,—¿también tú vas a traer el desorden a mi departamento? Pues voy a arreglarte al momento... ¡Al baño, señora revoltosa... al baño! Al mismo tiempo aquel ser inhumano cogió a Juana por el brazo, y la arrastró hasta cerca de una cuba en la cual un grifo de cobre vertía sin cesar agua transparente y helada. Dicha cuba, bastante ancha y profunda para poderse ahogar un niño de doce años, se elevaba a tres pies del suelo. Aquel monstruo levantó a la joven, la metió en el baño y la dejó en él durante algunos segundos. Cuando vió que las convulsiones de la desgraciada no eran tan fuertes, y que ya no tenía fuerzas para mantener la cabeza fuera del agua, la egarró por los vestidos de la saed de aquel baño que podía producirle la muerte y la dejó en el suelo. La desgraciada hizo algunos movimientos, unió sus manos y las levantó varias veces al Cielo como para pedir protección

a Dios contra la infame barbarie de los hombres; después sus párpados se cerraron y de su pecho se escaparon algunos gemidos. Acababa de perder el conocimiento. —Este es el mejor sistema que se ha de emplear con estas criaturas—murmuró Tabareau frotándose las manos con aire de triunfo.—¿Qué pronto he conseguido restablecer el orden... El agua fría es un gran remedio para las convulsiones de estas señoras. La puerta de la sala se abrió por segunda vez, dando paso al director y al médico de servicio, prudentemente escoltados por media docena de empleados. Iban á girar la visita diaria y reglamentaria á cada departamento. —¿Qué novedades hay?—preguntó el director al guardián. —Ninguna, señor director; todo marcha bastante bien. —¿Están tranquilas vuestras huéspedes?

—No estoy descontento de ellas. —¿Hay alguna enferma? —Una solita. —¿Y revoltosa? —Dios; pero las he tranquilizado sin gran trabajo. Y al mismo tiempo Tabareau deing-